



UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL "SIMÓN RODRÍGUEZ"
Dirección del Sistema de Estudios y Experiencias Acreditables

MÁS QUE VIDA *ES HISTORIA*



MSc. YUSDELY ESPINOZA S.

MUCUCHÍES 2024.



Rigoberto Rivera

Mucuchíes 2021 Revista N°13

Índice

Autobiografía.....	Pág.03
Componente académico.....	Pág. 33

Mucuchíes 2021

Presentación

El tejido así como otras artes u oficios, son elementales en una comunidad, porque por medio del tejido podemos hacer infinidad de cosas utilitarias, no solamente ruanas y cobijas; se pueden tejer telas para después hacer pantalones, vestidos, camisas, se hacen cortinas, manteles, lámparas... es un oficio muy amplio que nos ayuda a imaginarnos y estar creando cada vez mejores piezas. Además, aquí en el páramo contamos con la crianza de ovejas, mucho mejor todavía, cuando la lana se prepara bien y se teje bien dura muchos años. Criar una oveja no se requiere de mucho trabajo, así que cada quien puede tener su rebañito, como era antes que prácticamente cada familia tenía sus ovejitas y mantenían su lanita para ellos mismos tejer o mandaban a tejer con otros. Eran tiempos muy bonitos, que se trabajaba mucho, si se trabajaba pero se tenían sus cosas y que mejor hechas que con la misma gente de la comunidad.

Aquí se llegó hasta el punto, que ni ovejitas se veían por ahí, ahora es que la gente volvió a ponerse a criar ovejas, cochinos y vacas, todo eso había disminuido ya se había perdido el interés.

Y estas cosas tienen que ver con nuestra cultura, porque antiguamente, como le digo, las familias tenían sus ovejitas para la lana y detrás de ese proceso de tejer con lana viene una serie de pasos que tienen que ver con nuestras tradiciones culturales andinas parameras, que no podemos dejar olvidar. Si se acaba la cría de ovejas, se acaba el tejido en telar con lana, porque de dónde se va a sacar la lana, se vuelve escasa la alana y más caro todavía se pone el kilo. Todo en la vida es un equilibrio, hasta en el textil. Son detalles que no se ven, pero son muy importantes para la cultura de un pueblo.

Me identifico mucho con el telar, me gusta lo que hago y me gusta que otros aprendantambién; en las siguientes líneas que van a leer, conocerán un poco de mi recorrido por el tejido,ojalá y pudiera plasmar cada detalle, cada experiencia, cada trabajo... para que tengan una visión amplia de todo lo que se puede hacer desde la lana de oveja con el telar, cómo este trabajo artístico nos ha identificado por muchos años, gracias a los artesanos ancestrales que se ocuparon de dejar esta herencia y hoy gracias ellos todavía existimos personas que lo seguimos practicando con mucho orgullo por ser parte de nuestra historia ancestral.

Imagen N° 1 Señor Rigo y varios de sus tapices



Yo me inicié en el textil sin pensarlo mucho no lo tenía planificado en mi vida, me ponía a observar a la Sra. Enedina Sánchez y Rosa Ramírez como tejían y en una de esas visitas me dice la Sra. Rosa, Rigo por qué no se pone a tejer un rato eso es fácil. Y sí, le hice caso y de repente me comenzó a explicar poco a poco, empecé ayudarles a tejer, cada día descubriría que me gustaba más el mundo del tejido, hasta que obtuve mi propio telar y comencé a tejer desenfadadamente hasta el día de hoy.

En la escuela Tomás Zerpa fue donde tuve mis primeras experiencias con el telar tendría yo unos 12 años para ese momento, nos daban

clases de manualidades y Edu. para el trabajo, luego no pude seguir estudiando. Sin embargo, no perdí el contacto visual con los telares porque tenía unas tías por parte de mi mamá que tenían unos telares y se la pasaban trabajando en él.

Nací en Mucuchíes en el año 1948 el 22 de octubre, mi mamá se llamaba Emilia Rangel Espinoza y mi papá Carlos Rivera, fui criado con mi familias dedicados al trabajo en la agricultura. Luego, al pasar los años me casé con Elena, mujer que siempre me ha apoyado en todo lo que me propongo, tuvimos tres hijos, ya tengo nietos y bisnietos, gracias a mi Dios estamos todos.

A parte de ser agricultor también trabajé en el ministerio de educación, ingresé para el año 1967, allí laboré como obrero ahora llamado personal de apoyo, 07 años trabajé en la escuela los Sauzales en Mérida, luego me salió cambio para la escuela de Apartaderos duré 08 años laborando allí, hasta que me salió el cambio para la Escuela La Artesanal aquí en Mucuchíes, allí estuve hasta que me salió la jubilación.

Y a su vez también trabajaba en el telar, cuando llegaba de la escuela, cuando descubro que tejer me gustaba y llenaba mi tiempo comencé a dedicarme a teñir lana y producir piezas. Inicia mi tiempo de preparación en el mundo del textil, siempre dispuesto a aprender, no me faltó maestro, aprendí de la Sra. Rosa, Enedina, Margarita, Chepita, Epifanía, Nancy, Catalina, Audelina, Verónica y otras más; además siempre estaba pendiente de talleres y cursos, a los que podía asistir los aproveché al máximo. Se puede decir, que empecé a estudiar textil.



Imagen Nº 2 Sr. Rigo tejiendo en su telar.

Me acuerdo, que cuando me estaba iniciando vino una señora Italiana que teníamos muchos viviendo aquí en Venezuela y dictó unos talleres de teñir con plantas, con tuche de café, con el jurapo (pepa de aguacate), orines de niños, hoja de cebolla y así otras cosas. Me acuerdo que se intercambiaron muchas ideas en este taller, porque ya muchas de las tejedoras de aquí lo hacían y yo aprendí mucho tanto de la italiana como de mis compañeras maestras.

Tuve la oportunidad de asistir a varios de los talleres que dicta la empresa POLAR, de diseños y costo. En cada lugar donde gracias a Dios, pude exponer mis piezas también recibía talleres de los demás compañeros de textil que asistían de otros lugares. Esa parte es muy interesante, porque no sólo se iba a exponer, sino también aprender de los demás, así que aprendí mucho en esas exposiciones.

He llegado a exponer en varias partes de Venezuela como Barquisimeto, Caracas, Maracay, Maracaibo, Valencia, Trujillo, Táchira, Margarita y también he podido enviar piezas al exterior para exposiciones y encargos de clientes.

Representar a Mucuchíes en exposiciones por medio del tejido, es mostrar un pedazo de lo que somos los andinos, es sentirse orgullo de nuestros abuelos, que gracias a ellos hoy conocemos del telar y la utilidad de la lana.

Uno cuando está sumergido en el textil, está sumergido en la formación constante y a su vez está cumpliendo el rol de profesor. Por medio del tejido he dictado varios talleres y cursos. Trabajé en la Escuela Artesanal de Mucuchíes como por dos o tres años dirigido los estudiantes de primer a tercer año, fue una experiencia motivadora para aquel tiempo, haré unos 10 años aproximadamente o más, a los estudiantes les gustaba mucho asistir a la clase de telar, allí trabajamos con telares verticales y horizontales, mis compañeras de textil era la Sra. Dora, Margarita. Luego, cambiaron al director y todo se derrumbó.

Pueden ver a continuación algunos de los certificados de los talleres que asistí:



Imagen N°3
Certificados del Sr.Rigo.





Imagen N°4
Certificados del Sr.Rigo.





Imagen N°5
Certificados del Sr.Rigo.





Imagen N° 6
Certificados del Sr.Rigo.





Imagen N° 7
 Certificados del Sr.Rigo.





Imagen N° 8
Certificados del Sr.Rigo.



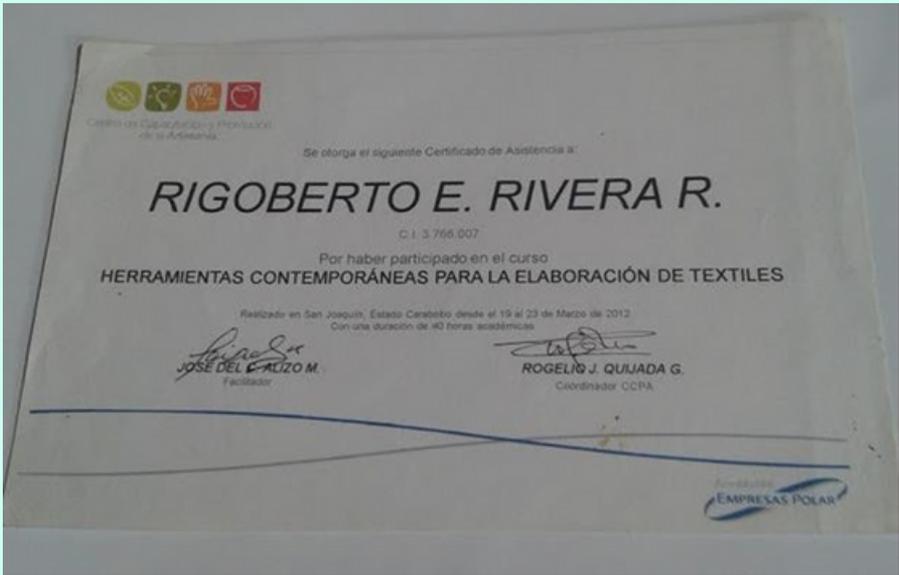


Imagen N° 9
Certificados del Sr.Rigo.

Dicté también, unos cursos de tinte y telares en las cooperativas: La Mucuchache que se llamaban Seis pasos usando mis manos, en la cooperativa de San Rafael llamada Juan Feliz Sánchez, en la cooperativa de Gavidia: mujeres tejedoras y en la cooperativa La Chamarra de aquí en Mucuchíes, en donde también forme parte organizativa por varios años.

También, participe como facilitador, a un grupo de estudiantes de la UNEARTE Caracas, duraron un mes completo en clases con nosotros acá, con la Sra. Dora, Margarita y Chepita. Fue una experiencia muy grata con estos jóvenes estudiantes y profesores, recuerdo, que nos organizamos en dos grupos, porque era un grupo grandecito y todos con inquietudes por aprender. Los llevamos a caminar para el páramo Los Chorros, para recoger las plantas para teñir y allí comienza una nueva aventura, tanto para ellos como para nosotros también.

Luego al mes, nos invitan para Caracas para dictar otro taller allá, en UNEARTE y además, se hizo una exposición en el Museo “Jacobo Borgues” con producciones de nosotros y de los que habían estado acá en Mucuchíes un mes antes.

Nos trataron con mucho respeto y admiración, se hicieron muchos planteamientos para rescatar y divulgar parte de nuestra cultura andina por medio del sistema educativo universitario, pero no se dio lo que se planificó. Pero nunca es tarde, en algún momento se retomaran las propuestas y se llevarana cabo.

Todo esto ayudaba a enamorarme más del tejido y en vista que me iba muy bien con las piezas que vendía, construí mi propio tallercito, en un espacio de mi casa, es necesario para poder trabajar mejor. He diseñado tapices, cobijas, ruanas, centros de mesa con sus individuales, telas, alfombras gorros... de todo un poco, me gusta mucho jugar con colores ya sean artificiales o naturales.



Imagen #10
Taller del Sr. Rigo.





Imagen N° 11
Lanas listas
para tejer.



Imagen N° 11
Lanas listas
para tejer.

Actualmente la situación para el artesano y artista de Venezuela, está muy difícil. Por ejemplo, aquí el páramo era muy visitado por turistas, ahora ya casi nadie pasea y viene a conocer estos pueblos, lo que ha bajado mucho las producciones.

Y por otro lado, que las personas también están comprando más que todo es alimento y pocas cosas de artesanía. Esto nos ha afectado mucho, porque se hacen piezas y cuesta demasiado para venderlas, además ya no se hacen exposiciones, encuentros, talleres; todo esto hace que se desanimen los artesanos y busquen otra forma de trabajar, porque de esta manera ya no alcanza.

Hace varios años atrás, gracias a Dios, yo pude resolver mucho económicamente con los trabajos del tejido, era otra entrada más para la familia, también pude conocer muchas personas, sus trabajos y conocer otras partes de Venezuela y parte de su cultura, cosa que ahorita ya no se puede hacer.

Esto preocupa porque todo pareciera que se paralizó y sumado a esto, acá en Mucuchíes como uno de los pueblos centrales del Municipal Rangel, no contamos con una casa de la cultura, en donde tengamos nuestro espacio para exponer, para enseñar, para compartir con otros artesanos... todo esto ayuda a que la comunidad pierda interés por lo propio y la juventud crezca sin conocer su pasado cultural.

Es una realidad que hay que ocuparse por cambiarla, porque si no conocemos nuestro pasado, nuestra identidad, a dónde se dirige nuestra juventud, qué tramas pueden tejer sino tienen una buena lana para un producto excelente.

Puedo concluir, con toda certeza que cualquier saber que uno desarrolle es una profesión, porque igualmente uno se tiene que preparar para hacer cada día mejor persona y mejor artesano. Y uno aprende ya sea viendo a los demás, de los mismos errores y triunfos de uno, compartiendo e intercambiando, siempre está en esa constante formación. Además, si se le agrega amor a lo que se está haciendo es menos pesada la carga, porque no se ve como una obligación sino, por interés propio y ese deseo de investigar de aprender nace solo. La imaginación, las manos y las ganas de hacer las cosas se unen y hacen un sólo tejido. Comparto con ustedes algunas imágenes, en donde podrán observar las piezas que he diseñado.

Imagen N°12
Tejiendo una cobija en lana de oveja y telar horizontal.

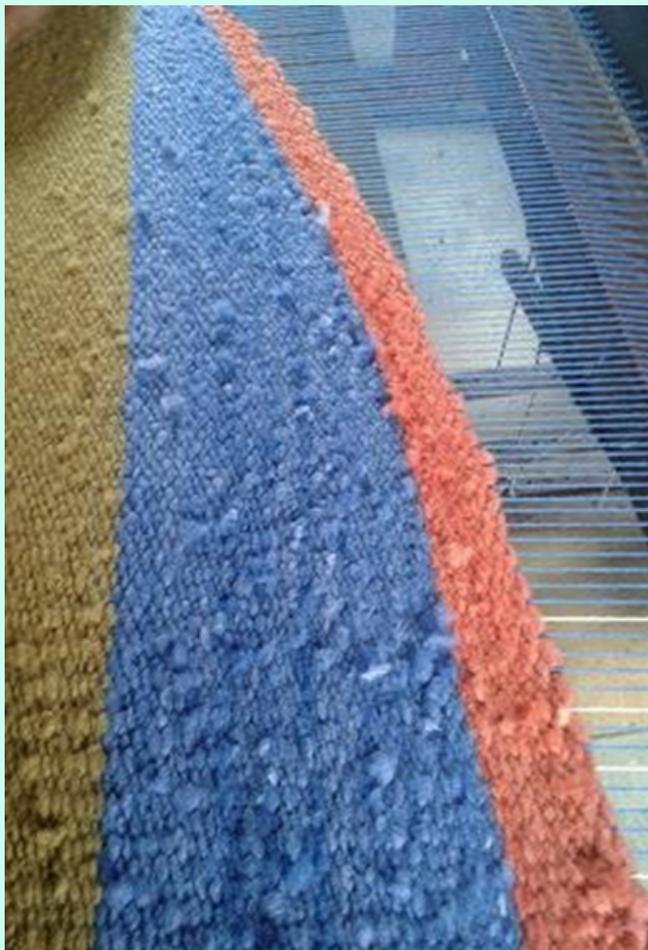


Imagen N°13
Bolso tejido con lana de oveja teñida con tinte artificial.





Imagen N° 14

Cobija tejida en lana de oveja y teñida tinte artificial.



Imagen N° 14

Cobija tejida en lana de oveja y teñida tinte artificial.



Imagen N° 15

Cobija tejida con lana de oveja y teñida con plantas y tinte artificial.



Imagen N° 16

Cobija tejida en lana de oveja y teñida tinte artificial.



Imagen N° 17

Cobija tejida en lana de oveja y teñida tinte artificial.



Imagen N° 18

Cobija tejida en lana de oveja y teñida tinte artificial.



Imagen N° 19

Cobija tejida en lana de oveja y teñida tinte artificial.



Imagen N° 20
Individualestejidos en pábito.



Imagen N° 21
Ruana para niño tejida en lana de oveja color natural y teñida con tinte artificial



Imagen N°22
Ruana tejida en lana de oveja teñida con planta y tinte artificial.



Imagen N°23
Sr. Rigo y su telar.



Imagen N°24
Hamaca.



Imagen N°25
Fotografías de algunos de los talleres que realizó.

Componentes académicos para educación media general.

Áreas en donde se ubican los saberes para los casos de media diversificada. Gráfico propio.

